

# PRESENTACION

Al concluirse el año 1971, en el que Centro América ha conmemorado el sexquicentenario de su Independencia, nuestra revista quiere participar en esta fiesta de familia y asociarse al júbilo mostrado en esta ocasión por todos sus buenos hijos.

¿Qué mejor que ofrecer sus páginas a un grupo de conocidos juristas e historiadores, para que ellos se encargaran de narrar —una vez más— aquella gesta legendaria?

Sus escritos nos hablarán de la pobreza en que se hallaban tierras y pueblos; de las limitaciones impuestas a la libertad personal de nuestras gentes, a su industria, a su comercio. Nos contarán los sufrimientos, las persecuciones, los sacrificios que toleraron nuestros antepasados —Próceres y populares— para orillar los obstáculos que impedían nuestra emancipación política y dejarnos en herencia su devoción a la Libertad, su respeto a Dios, su amor a una Patria Grande centroamericana.

Mirada hacia el pasado que no supone tan sólo una contemplación platónica de glorias pretéritas, sino más bien una reflexión sobre ese terso espejo de su conducta limpia e idealista y un examen de conciencia para conocer hasta qué punto hemos realizado la obra de integración social y económica que debió seguirse. Ellos echaron las bases. Ellos abrieron camino. Ellos aseguraron nuestra emancipación política con sabias disposiciones. Pero su labor nunca debió darse por concluida.

Y si es cierto que el liberar a los individuos de su falta de libertad, de pan y de cultura, supone en todos una constante voluntad de superación, acaso más difícil que la acción independentista, debemos admitir que en esta ascensión hacia la cumbre aún nos queda mucho por andar.